



Berit Olam

LA RUTA DEL ÉXODO: VIAJE DE LOS
ISRAELITAS HACIA LA TIERRA PROMETIDA



Jean P. Heredia
jeanheredia@upeu.edu.pe

2019-1

RESUMEN

“La ruta del éxodo: viaje de los israelitas hacia la tierra prometida” _ La ruta y el itinerario llevado a cabo por el pueblo de Israel luego de su liberación milagrosa es de difícil exactitud en cuanto a la ubicación actual de esos lugares recorridos. No obstante, las últimas investigaciones tratan de acercar lo más posible el mundo antiguo con nuestro mundo. Es así como concluimos que se puede identificar los lugares que pisaron los israelitas en su camino a Canaán, no con exacta precisión, pero sí con un “probablemente”. No queriendo poner como autoridad principal a la arqueología sino la Palabra de Dios. Y, así, afirmar la fe del creyente.

Palabras claves: ruta del éxodo, Pentateuco, historia, arqueología bíblica.

ABSTRACT

“The Exodus Route: Israelites Journey to the Promised Land” _ The route and itinerary carried out by the people of Israel after their miraculous deliverance is of difficult accuracy as to the current location of those places traveled. The latest research, however, tries to bring the ancient world as close as possible to our world. Thus, we conclude that it is possible to identify the places that the Israelites trod on their way to Canaan, not with exact precision, but with a “probably”. Not wanting to put archeology as the main authority but the Word of God. And thus affirm the faith of the believer.

Keywords: exodus route, Pentateuch, history, biblical archeology.

LA RUTA DEL ÉXODO: VIAJE DE LOS ISRAELITAS HACIA LA TIERRA PROMETIDA

Jean P. Heredia

Introducción

Los libros Éxodo y Números presentan una serie de lugares por donde los israelitas anduvieron en el camino a Canaán, la tierra prometida que fluye leche y miel (Éx 3:8),¹ luego de su milagrosa liberación efectuada por יהוה, el Dios de Israel. Se pretende aproximar lo mejor posible los registros de los lugares más importantes mencionados por la Biblia en la ruta hacia Canaán llevada a cabo por el pueblo de Israel. Para esto es importante tener en cuenta que la ubicación de algunos lugares es incierta.² Muchos autores han propuesto diversas rutas que no necesariamente son las originales. No obstante, es crucial recordar que “el significado de los eventos es más importante para nuestra fe que el lugar preciso donde acontecieron”.³

La arqueología es una disciplina que brinda una grandísima ayuda a aquellos que emprenden esta labor. Los descubrimientos

¹A menos que se indique algo diferente, en este trabajo las citas bíblicas han sido tomadas de la *Versión Reina-Valera 1960*. En adelante *R60*.

²Katherine Doob Sakenfel, ed., *The New Interpreter's Dictionary of the Bible*, vol. 2 (Nashville, TN: Abingdon Press, 2007), 380. En adelante *IDB*; Timothy R. Ashley, *The Book of Numbers*, vol. 3 de *The New International Commentary on the Old Testament*, eds. R. K. Harrison y Robert L. Hubbard (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1993), 623; Itzhaq Beith-Arieh, “The Route Through Sinai: Why the Israelites Fleeing Egypt Went South”, en *Early Israel*, ed. Hershel Shanks y Dan P. Cole, vol. 1 de *Archaeology and the Bible: The Best of BAR* (Washington, DC: Biblical Archaeology Society, 1990), 50; John Rogerson, *Chronicles of the Bible Lands: A History of the Holy Land* (London: Angus Books, 2005), 26.

³David Daniels y Preston Taylor, “Números”, en *Levítico, Números y Deuteronomio*, ed. Daniel Carro, José T. Poe y Rubén O. Zorzoli, vol. 3 de *Comentario bíblico Mundo Hispano* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1998), 202.

arqueológicos quizá no sean de elevada importancia para un creyente, pero fortalecen su fe.⁴

Contexto histórico, cultural y político

Antes de explorar el camino que el pueblo israelita siguió, es preciso conocer en qué momento de la historia se encontraban, cuál era la cultura que existía, cómo estaba la situación política, entre otros detalles más. A continuación, abordaremos precisamente estos detalles.

Narrativa bíblica

En el libro de Génesis se encuentra la historia de los inicios del pueblo de Israel. Empezando desde Abraham, Isaac y Jacob, y continuando con los doce hijos de Jacob, que llegaron a ser más adelante los patriarcas de las 12 tribus de Israel. Uno de los doce hermanos, tal como se registra en el relato bíblico, fue llevado como esclavo a Egipto (José). Mucho tiempo después, por la providencia de Dios, se ganó la confianza del Faraón y llegó a ocupar elevados cargos en el gobierno. Al poco tiempo trasladó a toda la familia de su padre a la tierra de Ramesés,⁵ donde estuvieron por 215 años⁶ hasta la

⁴Randall W. Younker, “¿Hasta qué punto los descubrimientos arqueológicos confirman la veracidad de la Biblia?”, *Diálogo Universitario* 27, no. 2 (2015): 6.

⁵Este fue el nombre posterior dado a la tierra de Gosén. Se hace la comparación con la actual ciudad de Nueva York, llamada anteriormente Nueva Amsterdam. Ver “La tierra de Ramesés” [Gn 47:11], *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, ed. Francis D. Nichol, trad. Victor E. Ampuero Matta (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 1:484–85. En adelante *CBA*.

⁶Acerca de la datación específica del tiempo que estuvieron los israelitas en tierra de Ramesés, ver “La cronología de la primera época de la historia bíblica”, *CBA*, 1:194–96; “La tierra de Ramesés” [Gn 47:11], *CBA*, 1:327; “De Ramesés” [Gn 12:37], *CBA*, 1:568; “Cuatrocientos treinta años” [Gá 3:17], *CBA*, 6:956; Paul J.

liberación divina a través de Moisés, ocurrida en el año ca. 1445 a. C.⁷ Luego de ello el pueblo israelita emprendió su ruta a través del desierto rumbo a Canaán.

Aspecto cultural

Los cuadros pintados o relieves en las tumbas presentan valiosa información para develar el contexto cultural de los egipcios.⁸ Había, al menos, cuatro niveles socioeconómicos. Los campesinos eran la mayoría, vivían una vida sencilla en el campo. Arriba de ellos se encontraban los profesionales, aquellos que poseían habilidades u oficios útiles dentro de la ciudad. Sin duda los mejores acomodados venían a ser los de la aristocracia, los cuales eran ricos y poseían casas de lujo.⁹ Los menos privilegiados eran los esclavos que “provenían” del resultado de victorias en guerras territoriales del faraón. Cuando había que realizar construcciones ambiciosas empleaban a esta clase vulnerable para que realicen un trabajo esforzado, pero sin paga.¹⁰ No

Ray, Jr., “The Duration of the Israelite Sojourn in Egypt”, *Andrews University Seminary Studies* 24, no. 3 (1986): 246.

⁷William H. Shea, “Exodus, Date of the”, en *The International Standard Bible Encyclopedia*, ed. Geoffrey W. Bromiley, vol. 2 (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1982), 233. En adelante *ISBE*; Siegfried Horn, ed., *Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, trads. Rolando A. Itin, Gaston Clouzet y Aldo D. Orrego (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), s. v. “Éxodo”, 425. En adelante *DBA*. El doctor Moura realizó una alta crítica con respecto a la fecha del éxodo, comparando las dos posibles fechas propuestas por muchos eruditos (1445 o 1250 a. C.), donde concluye que la primera fecha es una datación bíblica y la segunda, antibíblica. Ver Ozeas C. Moura, “Duas prováveis ocasiões para o éxodo e suas implicações”, *Kerygma* 8, no. 2 (2012): 75.

⁸“La vida cotidiana en el periodo patriarcal”, *CBA*, 1:157.

⁹*Ibid.*, 157.

¹⁰John H. Walton, Victor H. Matthews y Mark W. Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*, trads. Bedford de Gaydou et al. (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2004), 73; Craig S. Keener, *NIV Cultural*

obstante, hubo casos en que descendientes de esclavos libios llegaron a ser reyes en la vigesimosegunda dinastía.¹¹ Estas clases sociales, a excepción de la aristocracia, son consideradas la población que “gracias a cuyo esfuerzo se edificó la civilización egipcia.”¹²

Aspecto político

El libro de Éxodo no provee en detalle la identificación de los faraones que mantuvieron trato con los israelitas. No obstante, existen ciertos indicios que nos aproximan a conocer a los gobernantes de aquella época. El relato bíblico narra que luego de la muerte de José, gobernó un faraón que no lo conocía, este empezó a poner bajo servidumbre a todo el pueblo de Israel por miedo a una subversión (Gn 1:8-10).¹³ Existen por lo menos tres teorías de la fecha del éxodo que ayudan a ubicar a los gobernantes: (1) Bajo la dinastía decimonovena, (2) bajo la dinastía decimoctava y (3) un doble éxodo, bajo ambas dinastías (decimonovena y decimoctava). La más aceptable y cercana al relato bíblico es la tercera, la cual coloca a Tutmosis III como el faraón de la opresión y a Amehotep II como el faraón del éxodo.¹⁴

Backgrounds Study Bible: Bringing to Life the Ancient World of Scripture (Grand Rapids MI: Zondervan, 2016), 106.

¹¹Nichol, “La vida cotidiana en el periodo patriarcal”, 161.

¹²François Daumas, *La civilización del Egipto faraónico* (Barcelona: Óptima, 2000), 138.

¹³Hämmerly menciona que el faraón que conoció a José, “corresponde a los reyes hiksos, de origen asiático”, los cuales “ocuparon Egipto durante el segundo Período Intermedio”. Daniel Hämmerly Dupuy, *Significado de los descubrimientos arqueológicos en Mesopotamia, Egipto y Palestina, Verdades* (Lima: Departamento de Publicaciones del Colegio Unión, 1971), 12.

¹⁴Acerca del faraón de la opresión y el faraón del éxodo, véase Patricia Berlyn, “The Pharaohs who knew Moses”, *Jewish Bible Quarterly* 39, no. 1 (2011): 10; Douglas Petrovich, “Amehotep II and the historicity of the Exodus-Pharaoh”, *The Master’s Seminary Journal* 17, no. 1 (2006); John D. Hannah, *Éxodo*, trad.

El itinerario del desierto

Luego de conocer el contexto en el cual inicia la liberación del pueblo de Israel, iniciaremos con la exploración del viaje que llevaron a cabo los israelitas en su búsqueda de la tierra prometida. La narración presentada desde Éx 12:37 hasta Nm 22:1 da a conocer una lista de la ruta e itinerario de los israelitas por el desierto. Sin embargo, Números 33, despliega otra lista casi idéntica, a excepción de lugares no mencionados en la anterior lista. Para el presente estudio se ha tomado los lugares de mayor trascendencia en la arqueología y geografía.

Tabla 1. La ruta e itinerario del Éxodo¹⁵

Ramesés a Sucot	Éx 12:37	Ramesés a Sucot	Nm 33:3-5
Etam	Éx 13:20	Etam	Nm 33:6
Pi-hahiot	Éx 14:2	Pi-hahiot	Nm 33:7
Mar rojo	Éx 15:22	Mar rojo	Nm 33:8
Desierto de Shur	Éx 15:22	Desierto de Etam	Nm 33:8
Mara	Éx 15:23	Mara	Nm 33:8
Elim	Éx 15:27	Elim	Nm 33:9
Desierto de Sin	Éx 16:1	Desierto de Sin	Nm 33:11
		Dofca	Nm 33:12
		Alús	Nm 33:13
Refidim	Éx 17:1	Refidim	Nm 33:14
Desierto de Sinaí	Éx 19:2	Desierto de Sinaí	Nm 33:15
Desierto de Parán	Nm 10:11-12		
Tabera	11:3		

Alberto Peláez Irissón, vol. 2 de *El conocimiento bíblico: Un comentario expositivo Antiguo Testamento*, eds. John F. Walvoord y Roy B. Zuck (México: Las Américas); Andrés Glaze, Francisco Almanza y José Borrás, eds., *Éxodo*, 4ra. ed., vol. 2 de *Comentario bíblico Mundo Hispano* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2004); “La cronología de la primera época de la historia bíblica”, 200–203.

¹⁵Peter Enns, “Éxodo, ruta e itinerario por el desierto del,” en *Diccionario del Antiguo Testamento: Pentateuco*, eds. T. D. Alexander y David W. Baker, trad. Rubén Gómez Pons, *Compendio de las Ciencias Bíblicas Contemporáneas* (Barcelona: Clie, 2012), 355-6.

Kibrot-hataava	Nm 11:34	Kibrot-hataava	Nm 33:16
Hazerot	Nm 11:35	Hazerot	Nm 33:17
		Ritma	Nm 33:18
		Rimón Peres	Nm 33:19
		Libna	Nm 33:20
		Risa	Nm 33:21
		Celata	Nm 33:22
		Sefer	Nm 33:23
		Harada	Nm 33:24
		Macelot	Nm 33:25
		Tahat	Nm 33:26
		Tara	Nm 33:27
		Mitca	Nm 33:28
		Hasmona	Nm 33:29
		Moserot	Nm 33:30
		Bene Jacán	Nm 33:31
		Gidgad	Nm 33:32
		Jotbata	Nm 33:33
		Abroma	Nm 33:34
		Esión Geber	Nm 33:35
Desierto de Parán	Nm 12:16		
Zona montañosa	Nm 14:44-45		
Desierto de Zin (Cades)	Nm 20:1	Desierto de Zin (Cades)	Nm 33:36
Meriba	Nm 20:13		
Monte Hor	Nm 20:22	Monte Hor	Nm 33:37
Camino del mar Rojo	Nm 21:4		
		Salmona	Nm 33:41
		Funón	Nm 33:42
Obot	Nm 21:10	Obot	Nm 33: 43
Ije-abarim	Nm 21:11	Ije-abarim	Nm 33:44
		Dibón-gad	Nm 33:45
		Almón-diblataim	Nm 33:46
		Abarim (cerca de Nebo)	Nm 33:47

Valle de Zered	Nm 21:12		
Al otro lado de Arnón	Nm 21:13		
Beer	Nm 21:16		
Matana	Nm 21:18		
Nahaliel	Nm 21:19		
Bamot	Nm 21:19		
Valle de Moab	Nm 21:20; 22:1		
Jahaza	Nm 21:23		
Jazer	Nm 21:32		
Basán	Nm 21:33		
Llanuras de Moab	Nm 22:1	Llanuras de Moab	Nm 34:48

Los israelitas partieron de Ramesés el 15 del mes Abib del año ca. 1445 a. C.¹⁶ rumbo, en primera instancia, a Sucot (Gn 12:37). Acerca del lugar donde está ubicado Ramesés se ha propuesto una identificación arqueológica con la ciudad de Avaris (Tanis¹⁷).¹⁸ Con respecto a Sucot, la primera parada en el camino a Canaán, existen diversas posturas acerca de su ubicación, pero la mejor y más apropiada ha sido identificada en el Tell el-Maskhutah parte oriente de Wadi Tumilat, 52 km al sudeste de Tanis (Ramesés).¹⁹

Por otro lado, Etam, el segundo campamento de los israelitas, es desconocida su ubicación geográfica de acuerdo con diversas

¹⁶Daniel Hämmerly Dupuy, *Arqueología bíblica paleotestamentaria: Desde Moisés hasta Saúl*, 2da. ed., vol. 1 (Lima: Departamento de Publicaciones del Colegio Unión, 1969), 60.

¹⁷“De Ramesés”, *CBA*, 1:567.

¹⁸Hämmerly, *Arqueología bíblica paleotestamentaria*, 58; Shea, 231; John D. Currid, *Ancient Egypt and the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1997), 126; *DBA*, s. v. “Ramesés”, 973.

¹⁹Hämmerly, *Arqueología bíblica paleotestamentaria*, 60; Winfield L. Thompson, Jr., “Succoth”, en *ISBE*, 648; *DBA*, s. v. “Sucot”, 1118; Michael D. Oblath, “Exodus, Route of”, en *IDB*, 382.

investigaciones.²⁰ No obstante, hay una identificación probable con Khetam Iku.²¹ De acuerdo con la narrativa bíblica todos estos lugares estaban cercanos al mar.

Otro misterio para la arqueología es la ubicación por donde los israelitas cruzaron el Mar Rojo mencionado en la narración bíblica, primero en un verso y luego la narración misma (Gn 15:4,22). El término en hebreo es יַם סוּף (*yâm sūf*) que significa “mar de cañas”, en la Septuaginta aparece como ερυθρα θαλασσα (*erythra thalassa*), que literalmente es “mar rojo”. Se ha propuesto dos traducciones para *yâm sūf*, la primera interpreta que es el “Mar Rojo”, esto es debido a la traducción de Jerónimo en la Vulgata. La segunda, y muy apoyada entre muchos eruditos, es traducida como “Mar de cañas”, es decir, un cuerpo de agua rodeado por juncos. Esta propone que el lugar por donde pasó el pueblo de Israel no es más que el Lago Timsa o los Lagos Amargos.²² No obstante, cualquiera de estas explicaciones apunta al actual Mar Rojo y no otros cuerpos de agua referidos. Se lo identifica aproximadamente al norte del Golfo de Suez, aunque es difícil situar el lugar exacto.²³

En cuanto a la ubicación del Monte Sinaí donde los israelitas recibieron las tablas de la ley por Jehová, a la cual llegaron luego de tres meses de haber salido de Egipto, se han encontrado muchas disputas. Las investigaciones identifican más de 20 montañas al Monte Sinaí, de ellas, hay dos principales que han sido sugeridas por Olson.

²⁰Michael D. Oblath, “Etham”, en *IDB*, 320; Clauder R. Condor, “Etham”, *ISBE*, 164.

²¹Hämmerly, *Arqueología bíblica paleotestamentaria*, 60.

²²Robert L. Hubbard, Jr., “Red Sea”, en *ISBE*, 61.

²³*DBA*, s. v. “Mar Rojo”, 748. Por otro lado, Regalado desarrolló un reciente análisis bíblico y lingüístico del término *yâm sūf*, obteniendo la conclusión de que el mar por donde los israelitas pasaron no es el brazo noroeste del Mar Rojo, sino que lo más probable es que se encuentre por el área del lago Balah o el Lago Timsa. Ferdinand O. Regalado, “The Location of the Sea the Israelites Passed Through”, *Journal of the Adventist Theological Society* 13, no. 1 (2002): 128, 133.

La primera señala al monte Sinaí en Arabia, en la región de Madián, basándose en la alegoría indicada por Pablo en Gá 4:25. La otra propuesta sugiere que el monte Sinaí se ubica en la Península del Sinaí y no en Arabia (Éx 3:18; Dt 1:2).²⁴ Asimismo, dentro de la Península del Sinaí hay 2 montes que son identificados por la tradición cristiana como el monte Sinaí. La primera se refiere a Jebel Serbal a 2070 m de altura. Sin embargo, su alrededor manifiesta estrechez para contener a toda la multitud de israelitas. La segunda señala a Jebel Musa. Esta es una montaña de granito. Los últimos estudios manifiestan que el monte Sinaí es *Ras ets-Tsaftsafeh* por su adaptabilidad al contexto de la narración bíblica. Esta montaña posee más probabilidades de contener a una masa enorme de gente.²⁵

Luego del campamento en el Sinaí la dirección a la cual el pueblo fue ha sido muy discutida, unos dicen que primero pasaron por Ezion-geber otros, por Cades-Barnea. No se discutirá eso aquí, pero sí las probables ubicaciones de estos dos lugares importantes previos a Canaán. Cades Barnea es identificado en la región de Ain Kadeis y Ain Quedeirat, Ezion-geber con el Tell el-khaleifeh.²⁶

Conclusiones

La ruta o el itinerario llevado a cabo por el pueblo de Israel luego de su liberación milagrosa de entre los egipcios por Jehová es de difícil exactitud en cuanto a la ubicación actual de esos lugares recorridos. No obstante, las últimas investigaciones tratan de acercar lo más posible el mundo antiguo con nuestro mundo. Para ello existen muchas disciplinas que facilitan este trabajo, una de ellas la arqueología. Mediante ella es como se ha podido identificar cada lugar referido en el presente artículo. No obstante, su ubicación debe

²⁴Oblath, "Etham", *IDB*, 382.

²⁵*DBA*, s. v. "Sinaí", 1104.

²⁶Hämmerly, *Arqueología bíblica paleotestamentaria*, 62-64.

fortalecer la fe del creyente en las Escrituras. No se pretende comprobar las Escrituras, sino fortalecer nuestra fe. Younker relaciona de manera práctica la arqueología e historia con el estudio de la Biblia, al decir que:

Las Escrituras nos recuerdan que el Dios de la Biblia ha participado del tiempo-espacio en nuestra historia. Lo ha hecho a través de su Palabra, a través de su Hijo, y a través de los acontecimientos de la historia. De este modo, a través de la historia, podemos encontrarnos con Dios, y dado que él está a cargo de la historia, esta se puede entender mejor cuando el investigador está en relación con Dios.²⁷

Ha sido posible identificar los lugares que pisaron los israelitas en su camino a Canaán, no con exacta precisión, es verdad, pero sí con cierta probabilidad. Tampoco se quiere poner como autoridad principal a la arqueología, sino la Palabra de Dios. Y, así, afirmar la fe del creyente y plantear una posibilidad para el no creyente.

Jean P. Heredia
jeanheredia@upeu.edu.pe
Facultad de Teología – UPeU
Lima, Perú

Recibido: 29/07/19
Aceptado: 12/09/19

²⁷Younker, 8.